

¿Los fármacos populares para perder peso pueden modificar nuestros hábitos alimenticios?

Para la realización del estudio se encuestó a más de 1.900 personas.

Las personas que usan los medicamentos conocidos como 'agonistas del receptor GLP-1' para la pérdida de peso, como los populares Ozempic y Wegovy, tienden a experimentar cambios en sus patrones de consumo de alimentos y bebidas, lo que tiene implicaciones importantes para la industria alimentaria, informó la Estación Experimental Agrícola de Arkansas.



Como parte de un estudio, que fue publicado en la revista Food Quality and Preference, se encuestó a más de 1.900 estadounidenses, incluyendo a consumidores actuales y

anteriores de los agonistas del GLP-1.

Los investigadores descubrieron que la mayoría de los encuestados indicaron que consumían menos alimentos procesados, refrescos, granos refinados y carne de res.

También observaron un patrón similar para la carne de cerdo, el alcohol, la leche de vaca, los jugos de fruta y las verduras con almidón. Sin embargo, hubo **un consumo relativamente menor en algunos alimentos y bebidas**, como el pollo, el pescado, mariscos, cereales integrales, el café y productos de origen vegetal.

A pesar de estas reducciones, algunos participantes que tomaban los GLP-1 informaron que **seguían deseando comer alimentos procesados y bebidas azucaradas**. Los autores de la investigación señalaron que solo el consumo de frutas, verduras de hoja verde y agua aumentó de manera general.

La respuesta de la industria

El profesor Brandon McFadden indicó que “las empresas alimentarias” han **comenzado a responder a estos cambios para comercializar “sus productos” entre los consumidores de los GLP-1**. A manera de ejemplo, mencionó sobre una barrita nutritiva diseñada para este público, así como el caso de una compañía estadounidense que ha creado una nueva sección en su menú dedicada a apoyar a los consumidores de estos medicamentos.

Por su parte, el profesor Jayson Lusk explicó que los hallazgos de la investigación podrían generar nuevos desafíos para la industria alimentaria, ya que, si continúa incrementándose el uso de los GLP-1, las empresas podrían enfrentar una menor demanda de alimentos procesados. No obstante, recalcó que **“tendrán oportunidades a medida que aumente la demanda de frutas y verduras”**.

Fuente: rt.